

# OTRO PROCESO CONTRA LA LIBERTAD

**Editorial**

**A**UNQUE, en virtud de un extraño deseo, nos esforzamos en apartar los ojos de España, el hacerlo sería imposible: llega a nosotros diariamente, por encima del Pirineo, el rumor de un combate encendido, persistente, continuo. Y no hay fregas, porque el mismo silencio es un aspecto de lucha clandestina.

No hay paz en Iberia, esa es la verdad. No la hay, pese a que el régimen de opresión se empeña en implantar la quietud de un desolado cementerio. El obsequio a cada dictadura ha sido siempre el mismo: los hombres no se resignan a abdicar de su condición humana.

Hace apenas dos semanas, dedicamos nuestro editorial al proceso de setenta y cinco confederados en Sevilla. Y nos vemos ahora forzados a abordar tema semejante, sin poder ni querer eludir la obligación de hacer público un nuevo martirio. No habiendo paz en España, inevitable es el parte de novedades: triunfo a veces, doloroso otras, digno y magnífico siempre.

Andalucía ayer, y hoy Cataluña. «Concretamente, Barcelona. El día 6 de febrero, esta misma semana, treinta compañeros de la Confederación Nacional del Trabajo serán juzgados por un Tribunal militar. Otro proceso cuidadosamente preparado — montado, tal es el término justo por el régimen dictatorial, en el afán de conseguir nuevas víctimas para sacar a ese horrendo Moloch encarnado por los autoridades franquistas.

La mayor parte de los acusados se encuentran detenidos desde hace unos dos años y nada, hasta hace unas semanas, permitía prever que el juicio habría de celebrarse en fecha inmediata. La farsa jurídica se iba preparando entre bastidores y, una vez ultimada, no hubo ya demora alguna: el juez instructor, comandante Ávalos, hizo saber hace diez días a los procesados — entre los cuales figuraron incluso algunas mujeres — que debían esconder en su túnica un abogado defensor suplente, pues el juicio era inminente. Y así fué, con escasos días de antelación, que los detenidos conocieron la fecha del proceso.

Però eso no es todo. La «ejecución» llegó hasta el extremo de dar por anulados los nombramientos de abogados suplentes, hechos por los acusados, y el propio Ávalos se personó en la cárcel con una lista «especial» de defensores — desconocidos para los detenidos —, forzándoles a que los nombramientos recayesen en los abogados que figura-

ban en tal nómina. Es decir, el mismo juez de instrucción ha designado prácticamente a los defensores...

Lo más grave de todo aparece al conocer las penas que se piden para los procesados. Penas severísimas casi todas ellas, en las que no faltan ONCE CONDENAS A MUERTE. Once compañeros cuyas vidas corren gravísimo peligro, ya que es bien sabido que los Tribunales militares — reciente ejemplo es el de Sevilla — pocas veces se muestran más clementes que el fiscal. (Habla de clemencia en este caso, sabemos, resulta una trágica ironía).

En este nuevo crimen — y repetimos lo que ya dijéramos al referirnos al proceso de Andalucía — no caben las lágrimas. Cabe solamente, eso sí, un puño en alto: símbolo de una indignación que no puede conformarse con la simple palabra.

**ROUTA**

# VOLUTAS de humo

por **PIO CID**

**L**hombre es un animal curioso, dicen los que andan en decesos por dejar de ser modestos. Yo afirmo que sin el aliciente de la vanidad, una vanidad consciente, no un orgullo trastornado, los macacos del África ecuatoriana acabarían mordiéndose por encima del hombro.

— o —

**DE TODO EL mundo DISCIPLINADO**

MUERE UN MONGOL

— o —

Vaya nuestro encantado pésame a los stalínitas de todo el orbe, por la muerte del primer ministro de la Repùblica popular de Mongolia, mariscal Tchobotsan.

Desconocemos en absoluto su hora de servicios, pero suponemos que su vida respetó y acató los mandamientos del marxismo-leninismo-mongolón. Amén.

...Y a pesar del aniversario, más de un mongol habrá festejado, en solemnidad clandestina, tan fausto acontecimiento.

— Un buen libro es un trozo de pote suspendido entre dos eructos de cida.

— No hay opio más nocivo que el aroma que uno puede extraer de sus pastas. Leer, para qué? Si soy ciego a la última página de un libro topo inevitablemente con un certelete que indica: «Términos». Se me obliga a aprender y a confundirme con la multitud cínica e incolora de los peones.

— o —

Las ideas de los hombres son lo que los buitres: un poco de harina con mucho aire dentro.

— o —

Siendo mínimo el esfuerzo desarrollado en concebir un hilo, muchos opinan que las ocasiones en que deben comportarse como padres han de ser necesariamente mínimas.

— Un padre tiene todos los deberes para con sus hijos; su único derecho es el derecho a ser padre.

— o —

— Engendrar y crear son dos términos que se confunden. Si a un pintor se le ocurre encerrarse con tres cuetas de caza su obra maestra, o un poeta que murió matar sus sonetos no presta de que los ha escrito de su puño y letra, los súbditos de locos...

Razón tiene Unamuno diciendo que no fué Cercantes quien dió vida al Quijote, sino al revés: el Quijote quien avivó la figura de Cercantes. Entonces? Un hijo no es un babilón; un hijo no se pertenece más que a sí mismo y a la especie.

— Ser padre no consiste, pues, en fruncir de continuo el entrecejo, atraer los espacios con la frascita de rigor: «Se me debe obediencia. Soy el autor de vuestros días», sacar a la familia una vez al año al café para presentarla a los amigos de la partida de domino, ni comer en fin, en las épocas de penuria, el doloroso sacrificio de recorrerse las tajadas más pequeñas en beneficio del buey de sus papívolos.

— o —

Frases hay como ésta: «Haz lo que fué; más tarde me lo agradecerás», que me hacen soñar pidiendo que se me eche encima la ceja: «Para qué, decís? Para poder escuchar consejos jóvenes salidos de labios jóvenes.

— o —

— Cuánto lo siento, comadre...

— Pues nada, que confiando en su amistad... espero...

— Desembuche, comadre, desembuche.

— La verdad es que como he podido los olivos, tengo en mi olivar unas cinco carcasas de leña que quiero quemar a casa, y habla pensado que quizás podría prestarme su bu-

— o —

— Cuánto lo siento, comadre...

— Parece que el demonio lo hace.

— Qué maldita casualidad! Esta mañana se fué mi chico a Córdoba caballero en su burro. Si no fuera por esto, podría contarle con el corazón en la mano que el burro estaría ya lo menos a cuatro leguas de aquí...

— Y en ese preciso momento el pícaro burro, que estaba en la cuadra, se puso a rebuznar con grandes brios.

Entonces el que pedía prestado dijó con enojo:

— No creía yo, Pedro, que...

— ...tendré tanto cicatriz. Es el colmo

de valerse de un engaño para...

— ...obtener su favor. El burro está en su casa...

— A lo que el tío Pedro replica, con energía:

— ¡Oiga usted! El que debe enojar...

— ...se que yo soy...

— ...Y por qué el enojo?

— ¡Hombre! Porque usted me quita el crédito y se lo da al burro...

— o —

— Poco ganaríamos con comentar los últimos acontecimientos producidos en Egipto, ya que la rapidez con que se suceden quita actualidad a lo que hoy podríamos escribir, distinto seguramente a lo mañana.

La importancia del conflicto no resiste, además, un detalle minucioso de los sucesos para ser comprendida.

Lo esencial es el clima creado, la atmósfera que ha reinado en la zona del Canal, primero, y en El Cairo luego.

Un clima en el que es difícil y arriesgado separar el ansia de justicia del

interés inconfesable.

# ROUTA

órgano de la F.I.J.L. en Francia

ROUTE, hebdomadaire  
de la F.I.J.L. en France

Año VIII Precio 15 francos N° 332  
Jueves 7 de Febrero de 1952

Dirección para la Correspondencia:  
Administración M. Boticario - 4, rue Belfort, Toulouse - R. Mejías Peña

Para giros (únicamente): Pablo Benítez  
C.C. Postal N° 1328-79 Toulouse (Hte-Gne)

PRECIO DE LAS SUSCRIPCIONES:  
3 meses: 195 frs. 6 meses: 300 frs. 1 año: 780 frs.

la tierra de promisión. Sus quejas contra las condiciones de vida de aquí son justificadas, aunque nadie ve dónde están las raíces del mal. Se lamentan de los efectos sin advinar las causas y, en definitiva, no ven otra solución que la escapatoria.

Los movimientos migratorios son crecidos como el mundo. En la historia de la humanidad, observamos cómo pueblos enteros se desplazan buscando espacios nuevos que les permitan mejorar su situación. Los emigrantes se desatan en impresiones contra los malos gobernantes, los burócratas y el casero. En fin, contra todo lo que pueda amargar la existencia de importa quién. Encuentran las subsistencias caras, los impuestos elevados y la existencia insufrible. Su vida pasada ha sido un verdadero infierno. Unos sueñan en tener muchos hijos en el nuevo mundo; otros quieren establecer un comercio. Los que solamente quieren ir a trabajar, son los menos. Exaggeran las dificultades cotidianas en los países de Europa y creen que más allá de las mareas encontrarán

Estas manifestaciones, como es lógico, presuponen la necesidad de importantes inversiones americanas, destinadas a dotar a España — a Franco, decimos nosotros — de aerodromos apropiados para actividades de envergadura. Es decir, dólares que se gastarán en la construcción de modernas pistas y instalaciones destinadas a los aviones de bombarderos y a reacción. Los aeródromos actuales de España son demasiado pequeños y no podrían adaptarse a las operaciones aéreas modernas.

Estas manifestaciones, como es lógico, presuponen la necesidad de importantes inversiones americanas, destinadas a dotar a España — a Franco, decimos nosotros — de aerodromos apropiados para actividades de envergadura.

Es algo más real que un mito. Hay que redoblar las protestas. La vida de los compañeros Ruda y Núñez Pérez exige que nuestra voz alcance un amplio e inmediato eco.

Basé ya de crímenes! La sangre no ha de ahogar la rebeldía de la España mártir.

Los emigrantes se desatan en impresiones contra los malos gobernantes, los burócratas y el casero. En fin, contra todo lo que pueda amargar la existencia de importa quién. Encuentran las subsistencias caras, los impuestos elevados y la existencia insufrible. Su vida pasada ha sido un verdadero infierno. Unos sueñan en tener muchos hijos en el nuevo mundo; otros quieren establecer un comercio. Los que solamente quieren ir a trabajar, son los menos. Exaggeran las dificultades cotidianas en los países de Europa y creen que más allá de las mareas encontrarán

Después de la guerra, se ha producido un cambio radical en la política migratoria. No solamente países de América, como Argentina, Venezuela, y ahora Canadá, han admitido grandes contingentes de emigrantes. Australia y África del Sur han entreabierto también sus puertas a los emigrantes europeos.

El caso de Australia es típico. A pesar de su inmensidad territorial, había permanecido herméticamente cerrado a toda emigración. Solamente creó una excepción los ingleses. Los australianos no querían admitir a otros europeos para no corromper su solera anglo-sajona.

Mucho menos a los australianos, de quienes siempre han temido su prodigiosa fecundidad. El peligro japonés ha demostrado cuán vulnerable es Australia si los norteamericanos llegan a poner pie en Port-Darwin. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de sus fronteras. Han abierto sus puertas a la emigración europea. Muchísimos italiani han marchado a Australia.

La historia de Australia es típica. A pesar de su inmensidad territorial, había permanecido herméticamente cerrado a toda emigración. Solamente creó una excepción los ingleses. Los australianos no querían admitir a otros europeos para no corromper su solera anglo-sajona.

Africa del Sur busca obreros especializados, con preferencia holandeses. El gobierno holandés pone dificultades para que emigrén especialistas, pero se ha abierto la puerta a los norteamericanos. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de sus fronteras. Han abierto sus puertas a la emigración europea. Muchísimos italiani han marchado a Australia.

La corriente emigratoria no se limita a un solo país. Es un fenómeno común a todos los países europeos. Cuanto más grande es el número de australianos, de quienes siempre han temido su prodigiosa fecundidad. El peligro japonés ha demostrado cuán vulnerable es Australia si los norteamericanos llegan a poner pie en Port-Darwin. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de sus fronteras. Han abierto sus puertas a la emigración europea. Muchísimos italiani han marchado a Australia.

Africa del Sur busca obreros especializados, con preferencia holandeses. El gobierno holandés pone dificultades para que emigrén especialistas, pero se ha abierto la puerta a los norteamericanos. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de sus fronteras. Han abierto sus puertas a la emigración europea. Muchísimos italiani han marchado a Australia.

La corriente emigratoria no se limita a un solo país. Es un fenómeno común a todos los países europeos. Cuanto más grande es el número de australianos, de quienes siempre han temido su prodigiosa fecundidad. El peligro japonés ha demostrado cuán vulnerable es Australia si los norteamericanos llegan a poner pie en Port-Darwin. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de sus fronteras. Han abierto sus puertas a la emigración europea. Muchísimos italiani han marchado a Australia.

Africa del Sur busca obreros especializados, con preferencia holandeses. El gobierno holandés pone dificultades para que emigrén especialistas, pero se ha abierto la puerta a los norteamericanos. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de sus fronteras. Han abierto sus puertas a la emigración europea. Muchísimos italiani han marchado a Australia.

Africa del Sur busca obreros especializados, con preferencia holandeses. El gobierno holandés pone dificultades para que emigrén especialistas, pero se ha abierto la puerta a los norteamericanos. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de sus fronteras. Han abierto sus puertas a la emigración europea. Muchísimos italiani han marchado a Australia.

Africa del Sur busca obreros especializados, con preferencia holandeses. El gobierno holandés pone dificultades para que emigrén especialistas, pero se ha abierto la puerta a los norteamericanos. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de sus fronteras. Han abierto sus puertas a la emigración europea. Muchísimos italiani han marchado a Australia.

Africa del Sur busca obreros especializados, con preferencia holandeses. El gobierno holandés pone dificultades para que emigrén especialistas, pero se ha abierto la puerta a los norteamericanos. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de sus fronteras. Han abierto sus puertas a la emigración europea. Muchísimos italiani han marchado a Australia.

Africa del Sur busca obreros especializados, con preferencia holandeses. El gobierno holandés pone dificultades para que emigrén especialistas, pero se ha abierto la puerta a los norteamericanos. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de sus fronteras. Han abierto sus puertas a la emigración europea. Muchísimos italiani han marchado a Australia.

Africa del Sur busca obreros especializados, con preferencia holandeses. El gobierno holandés pone dificultades para que emigrén especialistas, pero se ha abierto la puerta a los norteamericanos. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de sus fronteras. Han abierto sus puertas a la emigración europea. Muchísimos italiani han marchado a Australia.

Africa del Sur busca obreros especializados, con preferencia holandeses. El gobierno holandés pone dificultades para que emigrén especialistas, pero se ha abierto la puerta a los norteamericanos. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de sus fronteras. Han abierto sus puertas a la emigración europea. Muchísimos italiani han marchado a Australia.

Africa del Sur busca obreros especializados, con preferencia holandeses. El gobierno holandés pone dificultades para que emigrén especialistas, pero se ha abierto la puerta a los norteamericanos. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de sus fronteras. Han abierto sus puertas a la emigración europea. Muchísimos italiani han marchado a Australia.

Africa del Sur busca obreros especializados, con preferencia holandeses. El gobierno holandés pone dificultades para que emigrén especialistas, pero se ha abierto la puerta a los norteamericanos. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de sus fronteras. Han abierto sus puertas a la emigración europea. Muchísimos italiani han marchado a Australia.

Africa del Sur busca obreros especializados, con preferencia holandeses. El gobierno holandés pone dificultades para que emigrén especialistas, pero se ha abierto la puerta a los norteamericanos. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de sus fronteras. Han abierto sus puertas a la emigración europea. Muchísimos italiani han marchado a Australia.

Africa del Sur busca obreros especializados, con preferencia holandeses. El gobierno holandés pone dificultades para que emigrén especialistas, pero se ha abierto la puerta a los norteamericanos. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de sus fronteras. Han abierto sus puertas a la emigración europea. Muchísimos italiani han marchado a Australia.

Africa del Sur busca obreros especializados, con preferencia holandeses. El gobierno holandés pone dificultades para que emigrén especialistas, pero se ha abierto la puerta a los norteamericanos. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de sus fronteras. Han abierto sus puertas a la emigración europea. Muchísimos italiani han marchado a Australia.

Africa del Sur busca obreros especializados, con preferencia holandeses. El gobierno holandés pone dificultades para que emigrén especialistas, pero se ha abierto la puerta a los norteamericanos. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de sus fronteras. Han abierto sus puertas a la emigración europea. Muchísimos italiani han marchado a Australia.

Africa del Sur busca obreros especializados, con preferencia holandeses. El gobierno holandés pone dificultades para que emigrén especialistas, pero se ha abierto la puerta a los norteamericanos. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de sus fronteras. Han abierto sus puertas a la emigración europea. Muchísimos italiani han marchado a Australia.

Africa del Sur busca obreros especializados, con preferencia holandeses. El gobierno holandés pone dificultades para que emigrén especialistas, pero se ha abierto la puerta a los norteamericanos. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de sus fronteras. Han abierto sus puertas a la emigración europea. Muchísimos italiani han marchado a Australia.

Africa del Sur busca obreros especializados, con preferencia holandeses. El gobierno holandés pone dificultades para que emigrén especialistas, pero se ha abierto la puerta a los norteamericanos. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de sus fronteras. Han abierto sus puertas a la emigración europea. Muchísimos italiani han marchado a Australia.

Africa del Sur busca obreros especializados, con preferencia holandeses. El gobierno holandés pone dificultades para que emigrén especialistas, pero se ha abierto la puerta a los norteamericanos. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de sus fronteras. Han abierto sus puertas a la emigración europea. Muchísimos italiani han marchado a Australia.

Africa del Sur busca obreros especializados, con preferencia holandeses. El gobierno holandés pone dificultades para que emigrén especialistas, pero se ha abierto la puerta a los norteamericanos. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de sus fronteras. Han abierto sus puertas a la emigración europea. Muchísimos italiani han marchado a Australia.

Africa del Sur busca obreros especializados, con preferencia holandeses. El gobierno holandés pone dificultades para que emigrén especialistas, pero se ha abierto la puerta a los norteamericanos. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de sus fronteras. Han abierto sus puertas a la emigración europea. Muchísimos italiani han marchado a Australia.

Africa del Sur busca obreros especializados, con preferencia holandeses. El gobierno holandés pone dificultades para que emigrén especialistas, pero se ha abierto la puerta a los norteamericanos. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de sus fronteras. Han abierto sus puertas a la emigración europea. Muchísimos italiani han marchado a Australia.

Africa del Sur busca obreros especializados, con preferencia holandeses. El gobierno holandés pone dificultades para que emigrén especialistas, pero se ha abierto la puerta a los norteamericanos. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de sus fronteras. Han abierto sus puertas a la emigración europea. Muchísimos italiani han marchado a Australia.

Africa del Sur busca obreros especializados, con preferencia holandeses. El gobierno holandés pone dificultades para que emigrén especialistas, pero se ha abierto la puerta a los norteamericanos. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de sus fronteras. Han abierto sus puertas a la emigración europea. Muchísimos italiani han marchado a Australia.

Africa del Sur busca obreros especializados, con preferencia holandeses. El gobierno holandés pone dificultades para que emigrén especialistas, pero se ha abierto la puerta a los norteamericanos. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de sus fronteras. Han abierto sus puertas a la emigración europea. Muchísimos italiani han marchado a Australia.

Africa del Sur busca obreros especializados, con preferencia holandeses. El gobierno holandés pone dificultades para que emigrén especialistas, pero se ha abierto la puerta a los norteamericanos. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de sus fronteras. Han abierto sus puertas a la emigración europea. Muchísimos italiani han marchado a Australia.

Africa del Sur busca obreros especializados, con preferencia holandeses. El gobierno holandés pone dificultades para que emigrén especialistas, pero se ha abierto la puerta a los norteamericanos. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de sus fronteras. Han abierto sus puertas a la emigración europea. Muchísimos italiani han marchado a Australia.

Africa del Sur busca obreros especializados, con preferencia holandeses. El gobierno holandés pone dificultades para que emigrén especialistas, pero se ha abierto la puerta a los norteamericanos. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de sus fronteras. Han abierto sus puertas a la emigración europea. Muchísimos italiani han marchado a Australia.

Africa del Sur busca obreros especializados, con preferencia holandeses. El gobierno holandés pone dificultades para que emigrén especialistas, pero se ha abierto la puerta a los norteamericanos. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de sus fronteras. Han abierto sus puertas a la emigración europea. Muchísimos italiani han marchado a Australia.

Africa del Sur busca obreros especializados, con preferencia holandeses. El gobierno holandés pone dificultades para que emigrén especialistas, pero se ha abierto la puerta a los norteamericanos. Los escasos millones de australianos no habrían podido condenar la invasión. Al final han comprendido que un país inmenso y deshabitado es una tentación para unos vecinos que se asfixian dentro de







**Fotomontaje Internacional**

**Crónica de Londres**

**FACTORES DE DESCONCIERTO**

Yugoslavia se la viene considerando amiga de las democracias por la misma conveniencia que se cifran esperanzas en la España franquista como bastión occidental en una venidera confrontación. La amenaza stalinista ha trastornado los más elementales principios de la política internacional. Haría falta cerrar los ojos a la realidad o ser un fanático de la orientación general que de un tiempo a esta parte llevan los Estados de Europa Occidental al unísono de los americanos, para no darse cuenta del desconcierto que ello viene originando.

Y lo sabemos en qué etapa de desintegración política se encuentra el mundo y qué hasta extremo se quieren condonar la marcha de los acontecimientos. Queda en el aire la posibilidad incluso de distinguir entre la guerra y la carrera. Habrá que reconocerlo así, a juzgar por lo experimentado durante los años que nos separan del final de la pasada guerra mundial. Y convéngase conmigo, que a estas alturas, ni los propios políticos encuentran salida en este laberinto.

Los peligros que lleva en sí el desarrollo del comunismo están creando el retorno de Hitler. El nombre del ex canciller no hace a caso, aunque nadie asombraría su «resurrección» cuando su desaparición quedó el misterio. Con o sin Adolfo en el poder, Alemania marcha a pasos forzados, como el Japón, a su ambiente y estructura pretérita. Se están creando mazuelos entre los pueblos, enemistados por causa de sus estatistas. No otra cosa se dedica la protección que se viene prodigando a los totalitarios. Parece una paradoja más en materia política, capaz de devanar los sesos al más uruguayo.

Cuando se comentan estas circunstancias desde el angulo en que uno se encuentra situado, se tiene la obligación de señalar la realidad, indudablemente, bajo un prisma particular y de cuya exposición sólo el cronista es responsable. Esta independencia sólo tiene acogida en los medios libertarios, porque en ellos no está la pluma vinculada a intereses extraños ni serviles. Se escribe con arreglo a lo que uno siente y en la proporción que logra interpretar las cosas. Son los acontecimientos externos más que la orientación que pueden indicar unas convicciones propias las que determinan la coincidencia en los criterios opuestos a tales hechos. No han de ser pocas las mentes preocupadas en este sentido, como también han de ser muchos los que ante tanta escasitud política, se inclinan a la dureza y dolidura.

Digamos sin más alusiones a las democracias habían congregado mayor parte de su fuerza en la URSS y en la Francia católica. Sus decisiones, tanto políticas, económicas como militares, no hubieran ido en apoyo de recoger todo para la empresa fatal. Hubo más asturidad política, más estrategia diplomática durante los inicios de la última guerra, que actualmente. El fascismo, representado por el Eje Roma-Berlín-Tokio y por sus satélites Franco y Laval, habían sido sitiados con arreglo a lo que, quienes se oponían a su desarrollo, ansiaban la liberación de los pueblos sometidos por los dictadores. Algunos caímos en el craso error de prestar servicios a los aliados, esperando en que con ello acelerábamos la caída de los regímenes dictatoriales y principalmente el del régimen franquista. Creímos prestar al mundo tiempo una vez perdida, pero directa consecuencia a la causa antifascista. La ofensiva pretendida sólo en memoria de quienes participaron. Los estadistas y los militares se han olvidado de las miles de españoles que perecieron en los desiertos africanos, sin más ilusión que el logro de la libertad de los pueblos, entre los que se encuentra España.

por GERMEN

Algunos estadistas, políticos y militares, han tratado de justificar las relaciones entre los EE. UU., de América y la España franquista frente a las protestas inmediatas de numerosas personas y movimientos, alegando que si a Tito se le admite como amigo, en la misma circunstancia se hará el general Franco. Desde el punto de vista político, ningún argumento parece mejor ofrecido que el de un semanario londinense a la sazón, atañéndose a Yugoslavia: restamos, a la vez que desmembramos, el potencial del enemigo, mientras que la inclusión de la España franquista en el bloque Occidental divide nuestras propias fuerzas.

Francamente, estudiémos la situación, examinémos el panorama y las conclusiones de tipo político han de desconcertar a cualquiera. En tales circunstancias, creo que no es convenientemente la postura del austral y, mucho menos el tomar partido por la URSS. o por los EE. UU.

Parce ser que ante la discriminación racial viene abundándose con razones distintas. Los problemas de allende los mares no son otros sino la consecuencia más o menos inmediata de esa política colonial durante muchos siglos de la que el mundo entero ha sufrido. Lo que es cierto es que en los EE. UU., Cierta que Inglaterra es la responsable de la discriminación en sus territorios, pero en la isla, el problema no es igual. Es exagerado cualquier argumento en este sentido, a menos que lo justifiquen casos meramente particulares. El hombre de color, no es menos ni más que el refugiado español o otro extranjero que se decide a situarse, en importa qué capital de la rubia Albión. Muchos propietarios se niegan a dar hospedaje a un negro, como se lo niega a un blanco que demuestre su dificultad en el idioma. No existen en Londres zonas limitadas para transitar y residir y si en algunos distritos abundan más las personas de color que las otras, es por la misma razón de que en los Capuchinos de Burdeos, en Saint-Denis de París o en la calle de Larios de Málaga, se aprecian oitanas y italiani, tanto de su natalidad. No es duda que muchas fiestas se efectúan ante un hombre de color en Londres, pero que se estén éstas de par en par con título humano: La cuestión racial no es otra cosa en muchas capitales europeas que la cuestión de nacionalidad. Yo he visto muchos anuncios en Londres en donde se alquilan habitaciones—sólo a los ingleses—, no imponiendo en ello, más que el necio pensamiento nacionalista de unas pobres gentes. No tiene más desgracia el negro en muchas ciudades que la que tiene cualquier otro extranjero.

En Liverpool, por ejemplo, Mr. Raikes, diputado conservador, que hace ciertas objeciones acerca de los italianos que trabajan en las minas. Algunos de éstos, al parecer, habían negado a pagar los impuestos que el Estado exige del salario de los trabajadores. Sin embargo, dicho diputado devanea la duda de qué sea este el motivo de rencor por parte de los ingleses. Mr. Raikes cree que es el «sex-appeal» la causa de la discriminación. El hombre de color, que en su mayoría, como en su momento lo fueron los americanos, y en muchos casos, sucede lo propio con los británicos que llegan de las colonias para residir en ésta.

La cruzada, para terminar con el peligro de la discriminación racial, ha empezado en Londres a tomar cuerpo bajo los auspicios de un movimiento que responde por Racial Unity. En esta organización están representados los tres partidos mayoritarios en las personas de James Griffiths, ex ministro laborista de Colonias; Lord Hailsham por los conservadores, y Dingle Foot por los liberales. Miss Mary Attlee, hermana del ex primer ministro inglés, que ha regresado a Inglaterra el año pasado, después de una ausencia de treinta y cinco años actuando en este sentido en África del Sur, parece ser el elemento más fuerte de esta organización, que para primeros de febrero ha convocado en Central Hall de Londres el primer mitin de unidad racial.

Estamos convencidos de que si Malan ni Truman se darán por enterados,

comunica el corresponsal especial de un semanario londinense en España, que durante la reciente visita de la escuadra americana a Barcelona, las autoridades de la embajada de la Sexta Flota, se mostraron hostiles por correspondencia con el texto en inglés: «Nosotros somos los auténticos amigos de la democracia americana. Estamos contra Franco y contra el comunismo. Nuestra posición está con las cuatro libertades de la carta de las Naciones Unidas. No lucharemos en ninguna guerra con el ejército de Franco. Pero lucharemos por la auténtica democracia—La resistencia catalana». Las mismas octavillas fueron lanzadas desde el último piso del teatro del gran teatro del Liceo barcelonés, en ocasión de una representación de gala en honor del admirante Gader y sus oficiales.

Según el propio corresponsal, algunos elementos españoles de derechas adhirieron al dimisionario embajador americano Mr. Griffis que, de acuerdo con el texto en inglés: «Nosotros somos los auténticos amigos de la democracia americana. Estamos contra Franco y contra el comunismo. Nuestra posición está con las cuatro libertades de la carta de las Naciones Unidas. No lucharemos en ninguna guerra con el ejército de Franco. Pero lucharemos por la auténtica democracia—La resistencia catalana». Las mismas octavillas fueron lanzadas desde el último piso del teatro del gran teatro del Liceo barcelonés, en ocasión de una representación de gala en honor del admirante Gader y sus oficiales.

Según el propio corresponsal, algunos elementos españoles de derechas adhirieron al dimisionario embajador americano Mr. Griffis que, de acuerdo con el texto en inglés: «Nosotros somos los auténticos amigos de la democracia americana. Estamos contra Franco y contra el comunismo. Nuestra posición está con las cuatro libertades de la carta de las Naciones Unidas. No lucharemos en ninguna guerra con el ejército de Franco. Pero lucharemos por la auténtica democracia—La resistencia catalana». Las mismas octavillas fueron lanzadas desde el último piso del teatro del gran teatro del Liceo barcelonés, en ocasión de una representación de gala en honor del admirante Gader y sus oficiales.

Por lo que se ve, el generalísimo Franco, no pretende desocular su política de «una vela a Dios y otra al Diablo», por aquello de «si los tiempos cambian».

**SUMARIO: Un sol resucitado.-Puritanismo geométrico.-Carne cruda contra átomos.-La mágica remolacha.-Besos cronometrados.-Bajo el signo del hambre.**

I

CUANDO terminó la guerra—la número dos, ya que nuestro siglo es feudo en matanzas sin fronteras—se dijo que el Japón había pasado a ser el «Imperio del Sol Naciente». Pero ahora se está comprobando que el deceso no se produjo; y si el sol naciente no es ya naciente, como en otras épocas, ni naciente, como se creyó por un momento, nos encontramos con un sol creciente en plena edad de desarrollo.

Pruebas son amores y vayamos a ellas. El comercio exterior del Japón ha hecho en los últimos cuatro años progresos considerables; los excedentes de divisas extranjeras, según estadísticas del Banco nacional nipón, se acercan a los 335 millones de dólares. Hasta el punto que esta favorable situación está provocando insistentes tentativas por parte de la URSS, para llegar a un mutuo acuerdo en vistas a un tratado comercial entre los dos países.

Los EE.UU., mientras tanto, cortean también a las poéticas islas; sistema un tanto extraño, es verdad, el de cortear una conquista ya realizada. Pero, aunque extraño, real; y la realidad se evidencia con la llegada a Tokio de la misión Dern Rusk—made in América—, que no ha sido muy bien recibida por los círculos oficiales japoneses. «América debería tratar al Japón como a cualquier otro Estado soberano», ha declarado un ministro nipón.

De todo esto se desprende, sin lugar a dudas, que los muertos de Hiroshima han constituido una buena inversión. Rusia y Estados Unidos se disputan el sol creciente—negocios son negocios—que hace escasos años les sirvió para algo muy distinto: para afirmar al mundo que la segunda guerra impidiera la tercera.

II

Nadie ignora hoy—o nadie debiera ignorar, al menos—que el puritanismo es una de las más graves enfermedades de nuestro siglo. Sobre todo, en las entrañas de la cortina de hierro.

Mas no se trata de un puritanismo moral, ni de un puritanismo a la usanza de viejas matronas, para quienes la impureza radica en la falda corta. No es eso, no. Es—para decirlo en exactos y pulcros términos—una obsesión de pureza basada en la linea recta.

Checoeslovaquia, por ejemplo, lleva esa obsesión hasta sus máximas consecuencias. ¿Se altera la linea? Supresión de la curva. ¿Se desvia? Supresión del desvío. ¿Se quiebra? Soldadura a tuomura. ¿Se inclina? Corrección al milímetro.

No importa si la curva, el desvío, la rotura, la inclinación, se llamen Slansky o Krejci. La linea conserva siempre una perfecta rectitud. Aunque haga falta sacrificar el principio consejero económico del presidente Gottwald—éste es el caso reciente—y derribar un ídolo.

Tal es la geometría política—con postulados más inflexibles que los de Euclides—imperante en las democracias populares. Puritanismo lineal y soldaduras último ídolo.

III

Naturalmente—y tampoco esto puede ignorarlo nadie—nuestros antepasados eran salvajes. Vivían en cavernas, comían carne cruda, no conocían la televisión ni la corbata, andaban descalzos e ignoraban la moda de la gabardina. En resumen, eran semi-hombres.

Nuestra época, en cambio, puede engorilarse de una humanidad evolucionada, con rascacielos, arte culinario, televisión, corbatas, pantuflas y gabardinas. ¿Quién se atreverá a negar todas estas conquistas y refinamientos de la civilización? Nadie, ni siquiera un vulgar coreano. Lo que si puede disculparse, sin embargo, es la lógica de una época que, al mismo tiempo que la televisión, nos ha traído el lanzzallamas, la fortaleza volante y la bomba atómica.

...y ahora, el X.A.3.D. Este poético jeroglífico es el nombre de un avión de bombardero atómico. Un hermoso pájaro de líneas aerodinámicas, capaz de merendarse varias ciudades en el mismo tiempo que empleaba el hombre prehistórico para devorar una jugosa chuleta.

La magnífica invención no altera el hecho de que nuestros antepasados fueron salvajes. Pero altera, en cambio, la trascendencia de la gabardina y el arte culinario.

**LISTA DE FAVORITOS**

**¿Quién será el sucesor de Stalin?**

El lector recordará, sin duda, que Beria, jefe del N.V.D. y el orador de turno cambia. Desde 1948, el discurso ritual—acompañado con el consabido desfile en la Plaza Roja y las impresionantes salvas de artillería—fue pronunciado sucesivamente por Molotov, Bulganine, Malenkov y Jdanov. Con el mismo criterio, pues, podría decirse—se diría casi todos los años—que el sucesor escogido por Stalin habrá sido una u otra figura.

Lo real es que el problema, del reemplazante debe haberla ya planteado de que Stalin había escogido a Bária, que es nacido en Georgia, como él, en calidad de sucesor al puesto de sucesor escogido por Stalin habrá sido una u otra figura.

Acabamos de descubrir una estrecha relación entre el cultivo de la remolacha y la felicidad del ser humano. Te rogamos, lector, que no maligas el FOTOMONTAJE al leer este presunto disparate, y tengas la paciencia de llegar hasta el fin. Las remolachas han de agradecerte.

El sensacional descubrimiento no «apresura» a los cronistas, sino que ha sido dado a conocer gracias a los servicios centrales estadísticas de la nación bien ponderada Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. En efecto, dicha oficina soviética ha informado que las condiciones de vida nacional mejoran día a día, en virtud de un formidable aumento en la producción. Y cita, en los primeros lugares, la cifra récord de 27 millones de toneladas de remolacha, que ha alcanzado en 1951 la cosecha de las remolachas.

En otras palabras, que las estadísticas de producción equivalen a un inalíable gráfico del bienestar popular. A mayor remolacha, mayor felicidad y mayores comodidades. El mujik ruso encontrará su balance doméstico en las cifras compiladas por los organismos económicos competentes, y no tendrá ya necesidad de llevar a una tablilla casera.

En ese consiste el mito de las estadísticas. En juzgar un país por su industria pesada, su nivel de vida por los tractores, su libertad por la producción siderúrgica y su dicha por las remolachas.

¿Qué pensará de todo esto Iván Ivanovich, el hombre de la calle que vive en el feudo stalinista? Pensará, quizás, que bien valdría la pena cambiar las 27 millones de toneladas de remolacha por un poco de tranquilidad. Aunque ésta no se midiera por millones ni figurara en las estadísticas.

V

La única discriminación que se practica en África del Sur—dominio de Su Majestad el Zar Malan—no es la discriminación racial. Existe también, para satisfacción de pudorosos católicos y protestantes, un severísimo sistema que impide la infiltración de inmoralidades en revistas, libros y todas las publicaciones en general.

Es decir, una ruborosa censura que no tolera el beso prolongado, ni el pecho femenino exhibente, ni las blasfemias, ni el obsceno, ni el ateo, ni las esculturas sin ropa de par, ni la rubor. Pudor efectivo, como se ve, que puede sintetizarse diciendo lo que alguien observó sobre cierto país: «Considera la cama como un mueble pecaminoso».

T. E. Donges, ministro del Interior, ha iniciado recientemente una campaña con ese moralismo objetivo. Y como consecuencia, se han prohibido docenas de publicaciones (incluyendo revistas de arte, de literatura y de deportes) por juzgárselas contrarias al pudor y al buen sentido de la población.

Amigo turista, no escojas África del Sur para tus próximas vacaciones. Porque te verás obligado a tenderte en las playas envuelto en monacal abrigo, y a besar a tu compañera reloj en mano.

VI

Tener hambre es una ocupación como cualquier otra. Ahora que, claro está, los que a ella se dedican no lo hacen en virtud de vocación alguna, ni por celo profesional o cosa por el estilo. Pero, sea como sea, la ocupación encuentra siempre adherentes.

Un caso clásico es el de la India. El hambre ha llegado allí a ser un fenómeno habitual, una tragedia ordinaria que se sopora como una fatal maldición bíblica. Millones y millones de hombres viven en un estado de debilidad crónica, pasando hambre que antes de naer llevan ya marcado un destino de terrible inferioridad física.

El año pasado—que no ha sido excepcional—los hindúes han dispuesto, en término medio, de 1.600 calorías por día. La cantidad espanta cuando se recuerda que son necesarias unas 2.300 calorías para mantener normalmente a un adulto que no efectúa ningún trabajo que le exija esfuerzos físicos. La insuficiencia alimenticia queda así patente. ¿Qué puede esperarse de una humanidad que vive bajo el signo del hambre?

Un dato comparativo: el ciudadano estadounidense consume diariamente un promedio de 3.215 calorías. Más del doble que el habitante de la India...

**HOY**

**ESPAÑA y RUSIA**

**COMEDIA EN SEIS ACTOS**

ON sumo inconsecuencia, las democracias, con patente olvido de sus promesas y declaraciones del período de la segunda guerra mundial, intentan sacar a Franco del marasmo económico que lo lleva. Con miles de banales pretextos, intentan hoy justificar aquello que, según sus mismas palabras, no tenía excusa, acusado por sus fines y proceder, por su obra contraria a todas las reglas del derecho humano; por su falsa y su traidora; por ser un régimen impuesto por la fuerza de las armas, a un pueblo que había contundentemente expresado su voluntad, a más de ser un régimen que había expresado en todo momento su enemistad hacia el campo de las democracias, y ayudado a los enemigos de las mismas, traer haber sido impulsado al pueblo español por la ayuda española.

El acuerdo firmado, quizás hecho ya público cuando estas líneas vean la luz, entre el general García Velino y Abdalá Balcá, de una parte, en Tetuán, y Madrid, de otra, nos ofrece las aseadas intenciones del franquismo. Mediante esta hábil maniobra política, con la pró

**Francisco Olaya**

men de conceder a su autonomía al Marruecos español, Franco consigue que las tropas de la O.N.U. y plantar un puñal en las espaldas, sometiendo, de un golpe, a las delegaciones competentes de la O.N.U., y plantar un puñal en las espaldas, sometiendo, en el período de efectividad de aquellos difíciles momentos, éste, puesto en escena por parte de las democracias una pieza teatral, trágica comedia bufa, con la que han intentado excusar su proceder. Vergonzoso. Comedia representada en el crítico momento en que tropican con las más graves dificultades, tanto en África del Norte como en el resto del mundo.

No perdonó Franco a Francia el que

esta no se acinvara sumisamente, durante la pasada contienda, a cederle sus posesiones en África del Norte; ni a la

expulsión de Tánger por las democracias, donde él se consideraba ya como

duero y señor; contenido en sus impas

sos expansionistas, éste se consideraba ya como

el mejor de los jugados.

La mayoría democrática no dejó

de comprender el peligroso juego en el

que está empeñada; obstinada en el

juego de las concesiones, con el mundo

arabí, tales por la ignorancia en

que los mantienen una moral inicua

en la que sus expresiones gráficas el «miseria

inteligencia» de un cuadripliego ele

vado a la categoría de matasiete, o el «asesinato la razón y la cultura» con la sola fórmula de sé en los designios divinos...

Hasta hoy habíamos dudado de si

los que hicieron queemas de billetes

durante la revolución española habían o

errado. Convencidos estamos ya de que

que aunque sólo fuese por purificar los billetes de Banco como foco de infec

ión, el bien fui imposible.

Los billetes que me indemnizan

una parte de la explotación de cada

día, que sitúan y mantienen atrasados

pasado de venir a las más?... Me

parece que de ahora en adelante gat

taré más jabón que anteriormente.

**Tombola pro-cultura**

**JUVENIL**

Como hemos comunicado en números anteriores y con el fin de poner en antecedentes a todos nuestros amigos y amigos, detallamos a continuación el agradecido valor de los cinco lotes que serán sorteados el día 1.º de Mayo de 1952.

**PRIMER PREMIO**

**CUARTO PREMIO**

10.000 francos (valor en libros).

**QUINTO PREMIO**

5.000 francos (valor en libros).

«La encyclopédie anarquista» (encuadernación de lujo).

«El hombre y la tierra» (encuadernación de lujo). E. Reclus.

«La Revolución Francesa», P. Kropotkin.

«Las obras completas de R. Barret.

«El colectivismo agrario en España», J. Costa.

«En la borrasca», R. Rocker.

«La Revolución desconocida», Voline.

Valor total del lote: 25.500 francos.

**SEGUNDO PREMIO**

19.000 francos (valor en libros).

**CEDOCER TERCER PREMIO**

15.000 francos (valor en libros).